



A las primeras horas del domingo 9 de junio murió en la comunidad “San Pablo” de Roma a causa de un paro cardiocirculatorio

HERMANO MATHEW MARTIN KALLIDUKIL
de 81 años de edad, 58 de vida paulina, 53 de profesión religiosa

El Hermano Mateo nació en Muttom (Kerala, India) el 11 de noviembre de 1942, de padres Joseph y Kanniakkattil Anne. Entró en la comunidad de Bombay el 28 de junio de 1965, comenzó su noviciado el 15 de julio de 1968, hizo su Primera profesión religiosa el 16 de julio de 1970, tomando el nombre de Martin, y fue consagrado definitivamente con la Profesión perpetua el 30 de junio de 1975

En el año 1982 Mateo fue trasladado a Italia, a la comunidad de Albano Laziale (Roma), donde trabajó a tiempo completo en la tipografía. Aquí tendrá la oportunidad de ser conocido por los numerosos novicios que vivieron su noviciado en Albano en aquel período, muchos de los cuales lo recuerdan con cariño y estima, sobre todo por su sencillez, afabilidad y el rostro siempre sonriente que lo caracterizaba. En 1997 fue trasladado a la comunidad “San Pablo” de Roma, con el cometido de hospitalidad y tareas diversas, y permanecerá en esta comunidad hasta la llamada definitiva del Señor.

El Hermano Mateo era una persona sencilla, sin pretensiones, positiva, amable y servicial. Vivía en silencio, “en la sombra”, y de la misma manera como se fue, sin ruido, de puntillas. Siempre estuvo disponible para diversos trabajos en conserjería y enfermería. También se encargaba de la papelería, listo a todas las horas: si podía hacer un favor, lo hacía de buen grado. Era humilde y trabajador: realizaba con dedicación incluso servicios humildes, no demasiado codiciados, como sacar la basura y otras cosas.

El Hermano Mateo cuidó todas sus tareas con verdadera dedicación, como auténtico Discípulo paulino, y esto nacía del cuidado de su vida interior, alimentada por una profunda oración y por una vida sacramental, aunque a menudo vivida en privado en su tiempo y lugares debido a los servicios a los que fue llamado.

Nunca se quejó, aunque a veces se le veía un poco dolorido: lo minimizaba y decía que las cosas estaban mejorando. El Hermano Mateo era una persona de pocas palabras, también por la dificultad del idioma, que nunca había logrado dominar del todo.

Muchos extrañarán su característico saludo acompañado de una hermosa sonrisa que siempre dirigía con alegría: “¡Hola, jefe!”. En los últimos días había

participado en un breve curso de ejercicios espirituales en comunidad, casi como preparándose para el encuentro definitivo con el Señor. ¡Descansa en paz, querido Hermano Mateo!

Que el Señor reciba a este querido hermano nuestro y le dé la paz y la alegría de su reino, mientras le pedimos que interceda por las numerosas y santas vocaciones de los hermanos Discípulos en nuestra Congregación.

Roma, 10 de junio de 2024

P. Vito Spagnolo, ssp

El funeral se celebrará el martes 11 de junio a las 9.00 horas en la Sub-cripta de la Basílica Reina de los Apóstoles. El cuerpo será enterrado en el cementerio Laurentino de Roma.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).